

EDITORIAL

Dra. Verónica Gaete
Dra. Carolina Schulin -Zeuthen

EDITORAS INVITADAS

La adolescencia es una de las etapas más dinámicas y fascinantes del desarrollo humano. Quienes la cursan experimentan múltiples, rápidos e intensos cambios físicos, cognitivos, sociales y emocionales, los que traen consigo importantes oportunidades, así como también desafíos y riesgos para ellos mismos y quienes los rodean.

Si bien tradicionalmente se la consideraba uno de los períodos más saludables de la vida, hoy en día ello ha cambiado significativamente, pues son cada vez más los jóvenes que presentan problemas de salud y que requieren de un manejo adecuado, que en la actualidad no es brindado de manera amplia y sistemática en la atención sanitaria de nuestro país.

Debe destacarse que las necesidades de salud de los adolescentes difieren de las del grupo pediátrico como también del adulto. Las dificultades psicosociales, la patología psiquiátrica, nutricional, ginecológica, endocrina, dermatológica, venérea, traumatológica y las enfermedades crónicas se encuentran dentro de sus problemas de salud más relevantes. También las conductas de riesgo y sus consecuencias.

Los estudios demuestran una alta prevalencia de trastornos psiquiátricos en la adolescencia. Los más comunes son los depresivos, ansiosos, conductuales y déficits en la atención, cognición y aprendizaje. El abuso de alcohol y drogas, los comportamientos suicidas y los trastornos alimentarios son otros problemas significativos de esta etapa de la vida.

Las conductas de riesgo (relaciones sexuales sin protección, consumo de sustancias, violencia, etc.) han aumentado progresivamente en los jóvenes durante las últimas décadas y pueden condicionarles graves daños físicos, psicológicos y sociales: embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual/SIDA, adicciones, accidentes, delincuencia, etc. En algunos casos, este proceder puede tener consecuencias fatales.

El grupo juvenil también presenta problemas de salud física que requieren de atención. Entre ellos, las alteraciones de la pubertad y aquellas de índole ginecológica ocupan un lugar destacado. Se ha planteado que el ciclo menstrual puede ser considerado como un signo vital, ya que es un reflejo del estado de salud de la adolescente, alterándose tanto en

afecciones físicas como psicológicas. Resulta importante la promoción de una salud sexual y reproductiva sana, para lo cual es fundamental la consejería en relación al proceso normal de la pubertad. En la atención ginecológica de las adolescentes es primordial la detección precoz de patologías que pueden tener una repercusión en la fertilidad futura. Asimismo, el sobrepeso y la obesidad son cada vez más prevalentes en este período de la vida y, si bien pueden impactar la salud física y psicosocial actual de aquellos jóvenes que los presentan, condicionan un especial riesgo para su salud futura, más aún si se asocian a otras conductas o condiciones (dislipidemias, tabaquismo, consumo excesivo de alcohol, etc.), que con frecuencia se inician en esta etapa y que predisponen a enfermedades crónicas en la adultez.

Todos estos aspectos de la salud en la adolescencia son en extremo importantes, considerando tanto el deterioro que ocasionan en el desarrollo de los adolescentes como su efecto en las familias y la sociedad, por lo que su adecuado abordaje por los profesionales de salud resulta imperativo.

Este enfrentamiento requiere de un enfoque de atención amigable, integral (biopsicosocial), interdisciplinario y con especial cuidado de los aspectos éticos y legales. Esencial resulta entonces que médicos, enfermeras, matronas, psicólogos y todos quienes atienden adolescentes posean los conocimientos y habilidades necesarias para brindar una atención clínica de estas características a los jóvenes y sus familias.

Por último, el abordaje adecuado de la salud adolescente requiere también de un énfasis en la promoción de una vida sana y en la prevención de problemas psicosociales y biomédicos. Así, quienes se dediquen al área deben manejar adecuadamente tanto la prevención de las conductas de riesgo como las inmunizaciones en este grupo, un área que ha experimentado gran desarrollo los últimos años.

El objetivo de este número de la revista es entregar a los médicos no especialistas los conocimientos esenciales para la adecuada atención clínica de los adolescentes y el enfrentamiento de varios de sus principales problemas de salud.